



El impacto del cambio tecnológico y el futuro del empleo

Rafael Doménech

- La revolución digital tiene efectos disruptivos sobre el empleo, las ocupaciones, las habilidades necesarias, la brecha salarial, la desigualdad y la polarización, aunque de momento no hay bases para afirmar que afecta al desempleo a nivel agregado.
- El efecto renta del cambio tecnológico abarata unos bienes y libera renta que se puede gastar en otros. El consumo agregado ha crecido en paralelo a la productividad agregada, sin alcanzar un nivel de saturación, al tiempo que aumenta la demanda de ocio y disminuye el número de horas trabajadas.
- El efecto final durante buena parte del siglo XX fue un aumento de la productividad y de los salarios reales, sobre todo, tras la segunda revolución industrial, sin que aumentara el desempleo. Al contrario, la evidencia para muchos países es que cuanto más rápido crece la productividad tendencialmente menor es la tasa de desempleo como, por ejemplo, en EE.UU. (Ball y Mankiw, 2002) o España en los años 60 y 70.
- La desigualdad se ve afectada por la interacción entre progreso técnico con la demografía, política educativa, globalización, la competencia en los mercados de productos y trabajo, y la regulación financiera, y la respuesta del Estado del bienestar.
- Según Tinbergen (1974) y Goldin y Katz (2008), la evidencia muestra que, a pesar del aumento de su oferta, el salario relativo de los trabajadores con estudios superiores ha aumentado respecto a los trabajadores con menores niveles de estudios.
- A medida que la sociedad se hace más rica, se demandan más servicios de sectores más intensivos en trabajo, por los que se estarán dispuestos a pagar mayores salarios (Baumol, 2012): sanidad y cuidados personales (envejecimiento), educación, industria del ocio y turismo, servicios a las familias y a las personas, etcétera.



- Es imprescindible que la sociedad (sector público, empresas y trabajadores) se prepare y gobierne el cambio de manera activa con un amplio conjunto de políticas que garanticen la igualdad de oportunidades, potencien a largo plazo los efectos positivos de un progreso técnico y digital inclusivo, que ponga al alcance de todas las oportunidades de esta nueva era, y reduzcan los costes de la transición a corto y medio plazo.